



Para el espiritualista, el sendero del zodiaco constituye un curso importante de su estudio teórico y práctico.

El zodiaco es lo que limita al hombre mientras vive en los planos inferiores y al mismo tiempo se constituye en el sendero de su liberación cuando ya está en el plano superior.

Estas líneas provienen del libro "Astrología Espiritual" escrito por el Dr. E. Krishnamacharya. La Astrología Espiritual trata de la relación entre el hombre y el cosmos. Es una de las seis llaves hacia los secretos de sabiduría, cuyo centro es la conciencia del hombre. A través del estudio y de la meditación continua sobre las formas humanas y animales del zodiaco, el descubre que es una pequeña imagen del hombre cósmico. El llega a realizar eventualmente internamente, todos los planetas, al sistema solar y al plan cósmico hacia el cual el consagra su vida. Esta sabiduría se le revela a la persona que vive en la conciencia del Alma. Quien esta firmemente anclado en la personalidad, nunca penetrará en los planos sutiles.

Las „Cartas sobre Astrología Espiritual „ contienen pensamientos sobre las enseñanzas de sabiduría. Su propósito es animar a explorar conexiones y correspondencias, elevándose uno mismo hacia el nivel de la Unidad, el cual se encuentra más allá de los enigmas de la creación.

Leo

EL MENSAJERO

Los pensamientos de la lógica personal y la razón se condensan en el intelecto; ellos son un gran obstáculo para recibir y expresar energías superiores. A través del tiempo, estos pensamientos se han traducido en innumerables ideologías y teologías en la humanidad, y muchas personas están enredadas en sus conceptos y convicciones. La puerta a la intuición y a la experiencia pura se bloquea. En el siglo 19, la jerarquía espiritual decidió dar acceso nuevamente a las enseñanzas de la sabiduría a la humanidad, y en consecuencia, abrir la puerta a una conciencia mayor. Ellos escogieron Helena P. Blavatsky como el primer mensajero, que debía llevar a cabo los trabajos de introducir la Nueva Era. Ella fue expuesta por más de un año a un entrenamiento muy intenso y a una transformación de sus células cerebrales en el silencio y la soledad de los Himalayas, de modo que un gran poder pudiera fluir por su cerebro para destruir las enseñanzas erradas y para abrir las puertas a la realidad a muchos luego le siguieron. Con un coraje leonino, se opuso sin titubeos a todas las dificultades y usó toda su energía para indicar a la humanidad los secretos de la sabiduría eterna a pesar de la fuerte oposición fuerte y de las amenazas constantes contra su vida.

Al igual que M. Blavatsky, muchos iniciados de los tiempos modernos han nacido bajo el signo de Leo, tales como los Maestros CVV, MN, EK y Sri Aurobindo. El coraje, la determinación y la nobleza de mente son calidades relacionadas con este signo real. Hay un elemento de una naturaleza luchadora en Leo, que defiende la justicia y el establecimiento de la ley y el orden público. En los planos inferiores, expresa por el

poder o por una ideología. Leo quiere proteger y dirigir. El peligro es que desarrolla mucha confianza y orgullo y demuestra parcialidad por sus seguidores.

LAS ESCALERAS DE ORO

En el sendero espiritual, el signo representa la lucha con la naturaleza más baja y con su superación. En "Las Escaleras de Oro" M. Blavatsky describe las calidades de Leo que deberán ser desarrolladas en el camino hacia la Verdad: "Una vida limpia, una mente abierta, un corazón puro, un intelecto deseoso, una percepción espiritual no encubierta, un sentimiento de hermandad hacia otros co-discípulos, una disposición para dar y recibir consejo e instrucción, un sentido leal de deber para con el Maestro, una obediencia dispuesta a los preceptos de la verdad, una capacidad para soportar valientemente las injusticias personales, una valiente declaración de principios, una defensa connotada de aquéllos a quienes se ataca injustamente, y un ojo constante hacia el ideal de perfección y progreso humanos tal como los representa la Ciencia Secreta - ésta es la Escalera de Oro por cuyos peldaños podrá el estudiante acceder al Templo de la Sabiduría Divina." Leo es el segundo signo fijo y el segundo signo de fuego. El signo fijo confiere disciplina perseverancia internas, mientras que el fuego de Leo permite la transformación de la personalidad a través de la auto-transformación. La transformación ocurre en el interior, en la cueva del corazón. Es el segundo nacimiento, durante el cual el alma nace y un hijo del hombre se convierte en un hombre de Dios. Muchos iniciados se han retirado durante un tiempo hacia una montaña, hacia el desierto o hacia una

cueva. Se trata de la lucha en la cueva del corazón para matar allí al león; el dominio de la personalidad y el impulso del deseo de atar y dominar a otros. Aprendieron a escuchar la voz del silencio y ganaron maestría sobre los cinco sentidos.

ENTRANDO A LA CUEVA DEL CORAZON

Cuando deseamos entrar en esta cueva del corazón, encontramos dificultades puesto que no tenemos la costumbre de entrar en ella. Nuestros cinco sentidos nos halan con fuerza hacia la objetividad. Incluso si cerramos los ojos para meditar, persiste el impulso hacia el exterior. Vienen a nosotros pensamientos de lo que hemos visto, oído o experimentado. Tal vez le digamos a los caballos: “*Deténganse, tomen un pequeño descanso*”, pero ellos contestan, “*Oh, por favor, déjanos continuar corriendo.*” Y la energía continúa fluyendo incesantemente hacia el exterior y se disipa. Mientras más centremos la energía en su fuente original, más crecerá la luz en nosotros. En consecuencia, debemos entrenar a los caballos para volver a la fuente. Entonces los sentidos aprenden poco a poco a mantenerse enfocados hacia adentro, incluso si estamos activos en el exterior. En el camino espiritual de hoy no es cuestión de retirarse de la vida diaria, sino de llevar luz, amor, claridad y armonía de la energía interior hacia la familia, la sociedad y la vida profesional.

Es por ello que debemos practicar diariamente para entrar a la cueva del corazón y para escuchar la música del alma. Cuando hemos desarrollado la capacidad de escuchar, podemos escuchar el principio pulsante en el mismo momento en que ocurre en nuestro propio ser. Después entramos en la pulsación y atravesamos por ella hacia la pulsación sutil. Esta acción recibe el nombre de entrar en la cueva dentro de la cueva. Aquí satisfacemos a nuestro Yo superior, la luz más allá de la reflexión. En este profundo estado meditativo, la respiración y todos los pensamientos secundarios cesan, e incluso la pulsación es débil. Sólo el pensamiento original, “YO SOY”, “YO EXISTO”, y no existe ninguna otra onda del pensamiento. Es como un lago de agua en calma, lleno de luz y con un sonido de murmullo. No es posible meditar hasta un estado tan profundo a menos que se haya ordenado la personalidad. El

estudio y el servicio a lo largo de muchos años permiten la organización de la personalidad, de modo que sea capaz de meditar.

Viviendo en el corazón y actuando en el mundo externo, así es como trabaja un hijo de Dios. Está en contacto constante con la luz y expresa la luz a través de la mente, de los cinco sentidos y del cuerpo. Dondequiera que él esté, la luz sale de él y penetra todo lo que lo rodee. En su presencia, los seres promedio se regulan sin que haya que decirselos. Él no intenta influirlos o dominarlos. Es su magnetismo el que los influye y los hace entrar en orden. Por el contrario, él no es influido por ellos de modo alguno; él sigue siendo impersonal, no-influido, y estable. En el exterior, puede ser agradable, suave y amable en su comportamiento, pero interiormente es fuego absoluto. Como un león, recorre su camino y satisface silenciosamente el propósito de su vida con voluntad inquebrantable.

LA LUNA LLENA DE LEO - FESTIVAL DEL FUTURO

Cuando ponemos al corazón en sintonía, nuestra comprensión será inclusiva y no exclusiva. Ser amigo de todos recibe el nombre de Mitra en Sánscrito; éste es el significado del nombre Maitreya. En Leo podemos visualizar al Señor Maitreya con sus otros importantes compañeros de trabajo; él rige sobre esta Luna Llena. En el futuro, la Luna Llena de Leo será de gran importancia para la vida espiritual, su nota tónica será: “*Ve al corazón y percátate de la hermandad de las cosas vivientes.*” Para percátarse de la manifestación del alma, no sólo en otros hombres, sino en todo, es un punto clave para el amor. De esta forma, el signo de Leo prepara a la humanidad para recibir las energías de amor de las fuentes sutiles y para poder dar amor.

2002. Fuentes utilizadas: K. Parvathi Kumar: *Hércules, El Hombre y los Simbolos / La Cruz de Acuario / / Notas de los Seminarios.* - E. Krishnamacharya: *Astrología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España.* (www.worldteachertrust.org). A. Bailey: *Astrología Esotérica, Lucis Trust, London* (<http://www.netnews.org/> - www.lucistrust.org).



Síntesis

Nuestro boletín se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo el boletín, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad